



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente  
antífona:

Ant. Escuchemos la voz del Señor y entremos en su  
descanso.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,

que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Escuchemos la voz del Señor y entremos en su  
descanso.

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: A CAMINAR SIN TI, SEÑOR, NO ATINO

A caminar sin ti, Señor, no atino;  
tu palabra de fuego es mi sendero;  
me encontraste cansado y prisionero  
del desierto, del cardo y del espino.

Descansa aquí conmigo del camino,  
que en Emaús hay trigo en el granero,  
hay un poco de vino y un alero  
que cobije tu sueño, Peregrino.

Yo contigo, Señor, herido y ciego;  
tú conmigo, Señor, enfebrecido,  
el aire quieto, el corazón en fuego.

Y en diálogo sediento y torturado  
se encontrarán en un solo latido,  
cara a cara, tu amor y mi pecado. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El Señor convoca cielo y tierra, para juzgar a su pueblo.

### Salmo 49 I - LA VERDADERA RELIGIOSIDAD

El Dios de los dioses, el Señor, habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.  
Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece:  
viene nuestro Dios, y no callará.

Lo precede fuego voraz,  
lo rodea tempestad violenta.  
Desde lo alto convoca cielo y tierra,  
para juzgar a su pueblo:

«Congregadme a mis fieles,  
que sellaron mi pacto con un sacrificio.»  
Proclame el cielo su justicia;  
Dios en persona va a juzgar.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor convoca cielo y tierra, para juzgar a su  
pueblo.

Ant 2. Invócame el día del peligro y yo te libraré.

### Salmo 49 II

«Escucha, pueblo mío, que voy a hablarte;  
Israel, voy a dar testimonio contra ti;  
-yo, el Señor, tu Dios-.

No te reprocho tus sacrificios,  
pues siempre están tus holocaustos ante mí.  
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,  
ni un cabrito de tus rebaños;

pues las fieras de la selva son mías,  
y hay miles de bestias en mis montes;  
conozco todos los pájaros del cielo,  
tengo a mano cuanto se agita en los campos.

Si tuviera hambre, no te lo diría;  
pues el orbe y cuanto lo llena es mío.  
¿Comeré yo carne de toros,  
beberé sangre de cabritos?

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,  
cumple tus votos al Altísimo  
e invócame el día del peligro:  
yo te libraré, y tú me darás gloria.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Invócame el día del peligro y yo te libraré.

Ant 3. El sacrificio de acción de gracias me honra.

### Salmo 49 III

Dios dice al pecador:  
«¿Por qué recitas mis preceptos  
y tienes siempre en la boca mi alianza,  
tú que detestas mi enseñanza  
y te echas a la espalda mis mandatos?

Cuando ves un ladrón, corres con él;  
te mezclas con los adúlteros;  
sueñas tu lengua para el mal,  
tu boca urde el engaño;

te sientas a hablar contra tu hermano,  
deshonras al hijo de tu madre;  
esto haces, ¿y me voy a callar?

¿Crees que soy como tú?  
Te acusaré, te lo echaré en cara.»

Atención los que olvidáis a Dios,  
no sea que os destruya sin remedio.

El que me ofrece acción de gracias,  
ése me honra;  
al que sigue buen camino  
le haré ver la salvación de Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El sacrificio de acción de gracias me honra.

V. No dejamos de orar y pedir por vosotros.  
R. Que lleguéis al pleno conocimiento de la voluntad de  
Dios.

## PRIMERA LECTURA

De la segunda carta a los Corintios 12, 14--13, 13

### CERCANA VISITA DEL APÓSTOL PARA CORREGIR A LOS CORINTIOS

Hermanos: Por tercera vez estoy preparado para ir  
hacia vosotros, y no os seré gravoso. Es que no busco

vuestros bienes, sino a vosotros mismos. Pues no deben los hijos atesorar para los padres, sino los padres para los hijos. Y yo gustosamente gastaré lo que tengo y me consumiré yo mismo todo entero por el bien de vuestras almas. Si yo os amo tanto, ¿voy a ser menos amado de vosotros?

Bueno, diréis tal vez, personalmente yo no os he sido gravoso, pero tal vez penséis que, astuto como soy, os he sorprendido por medio de una trampa, dando un hábil rodeo. Pero decidme, ¿es que os he explotado por medio de alguno de mis enviados? Rogué a Tito que fuera a veros, y envié con él al hermano que sabéis. ¿Acaso se aprovechó Tito de vosotros? ¿No procedimos ambos con la misma disposición de espíritu, y no seguimos los mismos pasos?

Ya hace rato que os ha de parecer que nos estamos justificando ante vosotros. No. Hablamos cristianamente, ante la presencia de Dios. Y todo, carísimos, es por vuestra edificación. Temo que a mi llegada no os voy a encontrar como yo os quisiera, y que vosotros me vais a encontrar cual no querríais. Temo que haya contiendas, envidias, animosidades, rivalidades, detracciones, murmuraciones, insolencias, desórdenes. Temo que a mi llegada me humille Dios de nuevo por causa vuestra, y que tenga que llorar por muchos que antes pecaron y no se han arrepentido de su impureza, de su fornicación y del libertinaje a que se han entregado.



Por tercera vez voy ahora a veros. Toda cuestión se decidirá por el testimonio de dos o tres testigos. Ya os lo dije. Y ahora, ausente, lo vuelvo a repetir con antelación. Y lo digo tal como, estando presente la segunda vez, lo advertí a los que habían pecado y a todos los demás: cuando vaya otra vez, no andaré con miramientos, ya que andáis buscando pruebas de que Cristo habla por mí, el cual no se muestra débil con vosotros, sino que ejerce en vosotros su poder.

Pues aunque por su condición de debilidad humana Cristo fue crucificado, ahora tiene vida por la omnipotencia de Dios. Y nosotros, aunque débiles ahora con su debilidad, por la omnipotencia de Dios tendremos vida con él, para poder actuar entre vosotros.

Examinaos, a ver si estáis firmes en la fe. Haced un examen sobre vosotros mismos. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? Seguramente que sí. A no ser que vuestro examen dé un resultado negativo.

Esperamos, sin embargo, que reconozcáis que para nosotros la prueba no es negativa. Rogamos a Dios que no hagáis nada malo, no para que nosotros quedemos bien, sino para que vosotros practiquéis el bien, aunque nosotros, con ello, tuviéramos que quedar mal.

Nosotros no tenemos ningún poder contra la verdad, sólo estamos al servicio de la verdad. Y nos alegramos cuando, por ser vosotros fuertes por vuestra recta

actuación, tenemos nosotros que mostrarnos como débiles en la nuestra hacia vosotros. Lo que en definitiva deseamos y pedimos es vuestra completa perfección.

Por eso os escribo esto en mi ausencia, para que cuando me presente ahí no tenga que proceder con rigor, conforme a la autoridad que me dio el Señor, autoridad que es para edificación, no para destrucción.

Finalmente, hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, alentaos unos a otros, tened un mismo sentir y vivid en paz; y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

Saludaos unos a otros con el ósculo santo. Os saludan todos los fieles.

La gracia de Jesucristo el Señor, el amor de Dios y la participación del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

#### RESPONSORIO 2Co 13, 11; Flp 4, 7

R. Alegraos, trabajad por vuestra perfección, vivid en paz; \* y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

V. La paz de Dios, que está por encima de todo conocimiento, guardará vuestros corazones en Cristo Jesús.

R. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

## SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de san Ambrosio, obispo, Sobre los misterios.

(Núms. 52-54. 58: SC 25 bis, 186-188. 190)

### ESTE SACRAMENTO QUE RECIBES SE REALIZA POR LA PALABRA DE CRISTO

Vemos que el poder de la gracia es mayor que el de la naturaleza y, con todo, aún hacemos cálculos sobre los efectos de la bendición proferida en nombre de Dios. Si la bendición de un hombre fue capaz de cambiar el orden natural, ¿qué diremos de la misma consagración divina, en la que actúan las palabras del Señor y Salvador en persona? Porque este sacramento que recibes se realiza por la palabra de Cristo. Y si la palabra de Elías tuvo tanto poder que hizo bajar fuego del cielo, ¿no tendrá poder la palabra de Cristo para cambiar la naturaleza de los elementos? Respecto a la creación de todas las cosas leemos que él lo dijo y fueron hechas, él lo mandó y existieron. Por tanto, si la palabra de Cristo pudo hacer de la nada lo que no existía, ¿no podrá cambiar en algo distinto lo que ya existe? Mayor poder supone dar el ser a lo que no existe que dar un nuevo ser a lo que ya existe.

Mas, ¿para qué usamos de argumentos? Atengámonos a lo que aconteció en su propia persona, y los misterios

de su encarnación nos servirán de base para afirmar la verdad del misterio. Cuando el Señor Jesús nació de María, ¿por ventura lo hizo según el orden natural? El orden natural de la generación consiste en la unión de la mujer con el varón. Es evidente, pues, que la concepción virginal de Cristo fue algo por encima del orden natural. Y lo que nosotros hacemos presente es aquel cuerpo nacido de una virgen. ¿Por qué buscar el orden natural en el cuerpo de Cristo, si el mismo Señor Jesús nació de una virgen, fuera de las leyes naturales? Era real la carne de Cristo que fue crucificada y sepultada; es, por tanto, real el sacramento de su carne.

El mismo Señor Jesús afirma: Esto es mi cuerpo. Antes de las palabras de la bendición celestial, otra es la realidad que se nombra; después de la consagración, es significado el cuerpo de Cristo. Lo mismo podemos decir de su sangre. Antes de la consagración, otro es el nombre que recibe; después de la consagración, es llamada «sangre». Y tú dices: «Amén», que equivale a decir: «Así es». Que nuestra mente reconozca como verdadero lo que dice nuestra boca, que nuestro interior asienta a lo que profesamos externamente.

Por esto la Iglesia, contemplando la grandeza del don divino, exhorta a sus hijos y miembros de su familia a que acudan a los sacramentos, diciendo: Comed, mis familiares, bebed y embriagaos, hermanos míos. Qué es lo que hay que comer y beber, nos lo enseña en otro

lugar el Espíritu Santo por boca del salmista: Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. En este sacramento está Cristo, porque es el cuerpo de Cristo. No es, por tanto, un alimento material, sino espiritual. Por ello dice el Apóstol, refiriéndose a lo que era figura del mismo, que nuestros padres comieron el mismo manjar espiritual, y bebieron de la misma espiritual bebida. En efecto, el cuerpo de Dios es espiritual, el cuerpo de Cristo es un cuerpo espiritual y divino, ya que Cristo es espíritu, tal como leemos: El espíritu ante nuestra faz, Cristo el Señor. Y en la carta de Pedro leemos también: Cristo murió por vosotros. Finalmente, este alimento fortalece nuestro corazón, y esta bebida alegra el corazón del hombre, como recuerda el salmista.

#### RESPONSORIO Mt 26, 26; Jb 31, 31

R. Mientras estaban cenando, Jesús tomó pan y, habiendo pronunciado la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: \* «Tomad y comed, esto es mi cuerpo.»

V. Decían las gentes de mi campamento: «¿Quién no ha quedado saciado de la carne de su mesa?»

R. Tomad y comed, esto es mi cuerpo.

ORACIÓN.

OREMOS,

Dirige, Señor, la marcha del mundo, según tu voluntad,

por los caminos de la paz, y que tu Iglesia se regocije con la alegría de tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios  
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Escuchemos la voz del Señor y entremos en su descanso.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,

aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

Ant. Escuchemos la voz del Señor y entremos en su  
descanso.

### Himno: DADOR DE LUZ ESPLÉNDIDO

Dador de luz espléndido,  
A cuya luz serena,  
Pasada ya la noche,  
El día se despliega.

Mensajero de luz  
que de luz centellea,  
no es del alba el lucero:  
eres tú, Luz de veras,

más brillante que el sol,  
todo luz y pureza;  
enciende nuestro pecho,  
alumbra el alma nuestra.

Ven, Autor de la vida,  
prez de la luz paterna,  
sin cuya gracia el cuerpo  
se sobresalta y tiembla.

A Cristo, rey piadoso,  
y al Padre gloria eterna,  
y por todos los siglos



al Espíritu sea. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Es bueno tocar para tu nombre, oh altísimo, y proclamar por la mañana tu misericordia.

Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos no temerán a mis enemigos,  
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera  
y se alzará como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Es bueno tocar para tu nombre, oh altísimo, y  
proclamar por la mañana tu misericordia.

Ant 2. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un  
espíritu nuevo.

Cántico: DIOS RENOVARÁ A SU PUEBLO - Ez 36, 24-28

Os recogeré de entre las naciones,

os reuniré de todos los países,  
y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura  
que os purificará:  
de todas vuestras inmundicias e idolatrías  
os he de purificar;  
y os daré un corazón nuevo,  
y os infundiré un espíritu nuevo;  
arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra,  
y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu,  
y haré que caminéis según mis preceptos,  
y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.  
Vosotros seréis mi pueblo  
y yo seré vuestro Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un  
espíritu nuevo.

Ant 3. De la boca de los niños de pecho, Señor, has  
sacado una alabanza.

## Salmo 8 MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL HOMBRE.

Señor, dueño nuestro,  
¡que admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos;  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por las aguas.

Señor, dueño nuestro,  
¡que admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. De la boca de los niños de pecho, Señor, has  
sacado una alabanza.

### LECTURA BREVE 2 Pe 3, 13-15a

Nosotros conforme a la promesa del Señor esperamos  
cielos nuevos y tierra nueva, en los que tiene su  
morada la santidad. Por eso, carísimos, mientras  
esperáis estos acontecimientos, procurad con toda  
diligencia que él os encuentre en paz, sin mancha e  
irreprensibles. Considerad esta paciente espera de  
nuestro Señor como una oportunidad para alcanzar la  
salud.

### RESPONSORIO BREVE

V. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie  
para ti.

R. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie  
para ti.

V. Mi lengua recitará tu auxilio.

R. Cuando salmodie para ti.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie  
para ti.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Guía nuestros pasos, Dios de Israel, por el camino  
de la paz.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Guía nuestros pasos, Dios de Israel, por el camino  
de la paz.

## PRECES

Adoremos a Dios, que por su Hijo ha dado vida y  
esperanza al mundo, y supliquémosle diciendo:

Escúchanos, Señor.

Señor, Padre de todos, tú que nos has hecho llegar al  
comienzo de este día,  
haz que toda nuestra vida unida a la de Cristo sea

alabanza de tu gloria.

Que vivamos siempre arraigados en la fe, esperanza y  
caridad,  
que tú mismo has infundido en nuestras almas.

Haz que nuestros ojos estén siempre levantados hacia  
ti,  
para que respondamos con presteza a tus llamadas.

Defiéndenos de los engaños y seducciones del mal,  
y presérvanos de todo pecado.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Contentos por sabernos hijos de Dios, digamos a  
nuestro padre:

Padre nuestro...

## ORACION

Dios todopoderoso y eterno, luz esplendente y día sin  
ocaso, al volver a comenzar un nuevo día te pedimos  
que nos visites con el esplendor de tu luz y disipes así  
las tinieblas de nuestros pecados. Por nuestro Señor  
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad  
del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén.



## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: EL TRABAJO, SEÑOR, DE CADA DÍA

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría  
de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede

la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en él quien nada puede. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Llamé, y él me respondió.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Llamé, y él me respondió.

Ant 2. El Señor guarda tus entradas y salidas.

Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor guarda tus entradas y salidas.

Ant 3. Me he alegrado por lo que me dijeron.

Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Me he alegrado por lo que me dijeron.

### LECTURA BREVE Dn 6, 26b-27

Temán y tiemblen ante Dios: Él es el Dios vivo que  
subsiste por siempre, su reino no será destruido y su  
imperio durará hasta el fin. El que salva y libera obra  
señales y milagros.

V. Rendíos, reconoced que yo soy Dios.  
R. Más alto que los pueblos, más alto que la tierra.

### ORACIÓN

#### OREMOS,

Señor Dios, Padre todopoderoso, infúndenos la luz del  
Espíritu Santo para que, libres de toda adversidad,  
podamos alegrarnos siempre en tu alabanza. Por Cristo  
nuestro Señor.  
Amén.

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ESTE MUNDO DEL HOMBRE EN QUE ÉL SE AFANA.

Este mundo del hombre, en que él se afana  
tras la felicidad que tanto ansía,  
tú lo vistes, Señor, de luz temprana  
y de radiante sol al mediodía.

Así el poder de tu presencia encierra  
el secreto más hondo de esta vida;  
un nuevo cielo y una nueva tierra  
colmarán nuestro anhelo sin medida.

Poderoso Señor de nuestra historia,  
no tardes en venir gloriosamente;  
tu luz resplandeciente y tu victoria  
inunden nuestra vida eternamente. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Que tu mano, Señor, me auxilie, ya que prefiero tus decretos.

Salmo 118, 169-176

Que llegue mi clamor a tu Presencia,  
Señor, con tus palabras dame inteligencia;  
que mi súplica entre en tu presencia,  
líbrame según tu promesa;  
de mis labios brota la alabanza,  
porque me enseñaste tus leyes.

Mi lengua canta tu fidelidad,  
porque todos tus preceptos son justos;  
que tu mano me auxilie,  
ya que prefiero tus decretos;  
ansío tu salvación, Señor;  
tu voluntad es mi delicia.

Que mi alma viva para alabarte,  
que tus mandamientos me auxilién;  
me extravié como oveja perdida:  
busca a tu siervo, que no olvida tus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Que tu mano, Señor, me auxilie, ya que prefiero tus decretos.

Ant 2. Tu trono, ¡oh Dios!, permanece para siempre.

Salmo 44 I - LAS NUPCIAS DEL REY.

Me brota del corazón un poema bello,  
recito mis versos a un rey;  
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se derrama la gracia,  
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:  
es tu gala y tu orgullo;  
cabalga victorioso por la verdad y la justicia,  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.  
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,  
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, ¡oh Dios!, permanece para siempre;  
cetro de rectitud es tu cetro real;  
has amado la justicia y odiado la impiedad:  
por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido  
con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos,  
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.  
Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina



enjoyada con oro de Ofir.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tu trono, ¡oh Dios!, permanece para siempre.

Ant 3. Vi la nueva Jerusalén, arreglada como una novia  
que se adorna para su esposo.

### Salmo 44 II

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna:  
prendado está el rey de tu belleza,  
póstrate ante él, que él es tu señor.  
La ciudad de Tiro viene con regalos,  
los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras:  
las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra.»

Quiero hacer memorable tu nombre  
por generaciones y generaciones,  
y los pueblos te alabarán  
por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Vi la nueva Jerusalén, arreglada como una novia  
que se adorna para su esposo.

#### LECTURA BREVE Rm 15, 5-7

El Dios que es fuente de esa paciencia y de ese ánimo  
os conceda tener un mismo sentir entre vosotros según  
la mente de Cristo Jesús. Así con un mismo corazón y  
una misma boca daréis gloria al Dios y Padre de  
nuestro Señor Jesucristo. Por eso acogeos  
amigablemente unos a otros, como Cristo os acogió  
para gloria de Dios.

V. El Señor ama a su pueblo.  
R. Y adorna con la victoria a los humildes.

#### ORACIÓN

#### OREMOS,

Señor, fuego ardiente de amor eterno, haz que,  
inflamados en tu amor, te amemos a ti sobre todas las

cosas y a nuestro prójimo por amor tuyo. Por Cristo,  
nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: OH JESÚS, QUE EN TU CRUZ HAS DEMOSTRADO

Oh Jesús, que en tu cruz has demostrado  
tu gran amor, tu gran misericordia,  
y tu fuerza nos das para seguirte  
por el mismo camino hacia la gloria.

Que fielmente cumplamos en tu Iglesia  
nuestra parte en tu obra salvadora,  
y, al llegar a la tarde de la vida,  
en gozo eterno el Padre nos acoja.

Gracias, Padre, a ti porque nos llamas,  
a Jesús, que en su sangre nos redime,  
y al Espíritu Santo, luz y guía  
de este pueblo que al cielo se dirige. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El Señor ha estado grande con nosotros, y  
estamos alegres.

Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;

al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor ha estado grande con nosotros, y  
estamos alegres.

Ant 2. El Señor nos construya la casa y nos guarde la  
ciudad.

Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN  
DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor nos construya la casa y nos guarde la  
ciudad.

Ant 3. Dichoso el que teme al Señor.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dichoso el que teme al Señor.

#### LECTURA BREVE Flp 4, 8. 9b

Todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable,  
laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en  
cuenta, hermanos. Y el Dios de la paz estará con  
vosotros.

V. Te ensalzaré, Dios mío, mi rey.  
R. Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

#### ORACIÓN

#### OREMOS,

Escucha, Señor, nuestra oración y danos la abundancia  
de tu paz, para que, por intercesión de la santísima  
Virgen María, después de haberte servido durante toda  
nuestra vida, podamos presentarnos ante ti sin temor  
alguno. Por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **I VÍSPERAS** *(Oración de la tarde)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: PUBLICA, LENGUA Y CANTA

Publica, lengua, y canta  
el misterio del cuerpo glorioso  
y de la sangre santa  
que dio por mi reposo  
el fruto de aquel vientre generoso.

A todos nos fue dado,  
de la Virgen purísima María  
por todos engendrado;  
y mientras acá vivía



su celestial doctrina esparcía.

De allí en nueva manera  
dio fin maravilloso a su jornada  
la noche ya postrera,  
la noche deseada,  
estando ya la cena aparejada.

Convida a sus hermanos,  
y, cumplida la sombra y ley primero,  
con sus sagradas manos  
por el legal cordero  
les da a comer su cuerpo verdadero.

Aquella criadora  
Palabra, con palabra, sin mudarse,  
lo que era pan agora  
en carne hace tornarse  
y el vino en propia sangre trastornarse.

Y puesto que el grosero  
sentido se acobarda y desfallece,  
el corazón insano  
por eso no enflaquece,  
porque la fe le anima y favorece.

Honremos pues, echados  
por tierra, tan divino sacramento,  
y queden desechados,  
pues vino el cumplimiento,

los ritos del antiguo Testamento.

Y si el sentido queda  
pasmado de tan alta y nueva cosa,  
lo que él no puede pueda,  
ose lo que él no osa,  
la fe determinada y animosa.

¡Gloria al Omnipotente,  
y al gran Engendrador y al Engendrado,  
y al inefablemente  
de entrambos inspirado  
igual loor, igual honor sea dado! Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El Señor es clemente, él da alimento a sus fieles  
en memoria de sus maravillas.

### Salmo 110 - GRANDES SON LAS OBRAS DEL SEÑOR

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la asamblea.  
Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,  
su generosidad dura por siempre;  
ha hecho maravillas memorables,  
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a sus fieles,  
recordando siempre su alianza;  
mostró a su pueblo la fuerza de su poder,  
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,  
todos sus preceptos merecen confianza:  
son estables para siempre jamás,  
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envió la redención a su pueblo,  
ratificó para siempre su alianza,  
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,  
tienen buen juicio los que lo practican;  
la alabanza del Señor dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor es clemente, él da alimento a sus fieles  
en memoria de sus maravillas.

Ant 2. El Señor da la paz a su Iglesia, la sacia con flor  
de harina.

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor da la paz a su Iglesia, la sacia con flor de  
harina.

Ant 3. Yo os digo con toda verdad: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Aleluya.

Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,

y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Yo os digo con toda verdad: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Aleluya.

### LECTURA BREVE 1Co 10, 16-17

El cáliz bendito que consagramos es la comunión de la sangre de Cristo; y el pan que partimos es la comunión del cuerpo del Señor. Y, puesto que es un solo Pan, somos todos un solo cuerpo; ya que todos participamos de ese único pan.

### RESPONSORIO BREVE

V. Les ha dado pan del cielo. Aleluya, aleluya.  
R. Les ha dado pan del cielo. Aleluya, aleluya.

V. El hombre ha comido pan de ángeles.  
R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Les ha dado pan del cielo. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Señor, cuán suave es tu Espíritu; para hacer sentir tu dulzura a tus hijos, los llenas de bienes con un pan delicioso que les mandas del cielo; dejas, en cambio, sin nada a los ricos insolentes.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Señor, cuán suave es tu Espíritu; para hacer sentir  
tu dulzura a tus hijos, los llenas de bienes con un pan  
delicioso que les mandas del cielo; dejas, en cambio,  
sin nada a los ricos insolentes.

## PRECES

Acudamos a Cristo, que invita a todos a su cena y en  
ella entrega su cuerpo y su sangre para la vida del  
mundo; digámosle:

Cristo, pan bajado del cielo, danos la vida eterna.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que nos mandaste celebrar la  
eucaristía como memorial tuyo,  
enriquece a tu Iglesia con la celebración de tus  
misterios.

Cristo, Señor nuestro, sacerdote único del Dios  
altísimo, que has querido que tus ministros te  
representaran en la cena eucarística,  
haz que los que presiden nuestras asambleas imiten en  
su manera de vivir lo que celebran en el sacramento.

Cristo, maná bajado del cielo, que haces un solo



cuerpo de cuantos participan de un mismo pan,  
aumenta la unidad y la concordia entre los que creen  
en ti.

Cristo Jesús, médico enviado por el Padre, que por el  
pan de la eucaristía nos das el remedio de la  
inmortalidad y el germen de la resurrección,  
da salud a los enfermos y esperanza a los pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Cristo Señor, rey al que esperamos, tu que nos  
mandaste celebrar la eucaristía para anunciar tu  
muerte y pedir tu retorno,  
haz participar en tu resurrección a los que han muerto  
estando en tu amor.

Pidamos al Padre, como Cristo nos enseñó, nuestro pan  
de cada día:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento  
admirable nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo los sagrados  
misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que  
experimentemos constantemente en nosotros el fruto  
de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en

la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos  
de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos  
lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada  
que Dios nos ha concedido, reconozcamos  
sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:

por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de  
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la  
vida eterna.

R. Amén.

Himno: SE INCLINA YA MI FRENTE

Se inclina ya mi frente,  
sellado está el trabajo;  
Señor, tu pecho sea  
la gracia del descanso.

Mis ojos se retiran,  
la voz deja su canto,  
pero el amor enciende  
su lámpara velando.

Lucero que te fuiste,  
con gran amor amado,  
en tu gloria dormimos  
y en sueños te adoramos. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

### Salmo 4 - ACCIÓN DE GRACIAS.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, reflexionad  
en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

Ant 2. Durante la noche, bendecid al Señor.

Salmo 133 - ORACIÓN VESPERTINA EN EL TEMPLO

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor:

Levantad las manos hacia el santuario,  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión:  
el que hizo cielo y tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Durante la noche, bendecid al Señor.

LECTURA BREVE Dt 6, 4-7

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria; se las repetirás a

tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

### ORACION

### OREMOS,

Guárdanos, Señor, durante esta noche y haz que  
mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del  
domingo nos llene con la alegría de la resurrección de  
tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.  
Amén.

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

### ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve raíz, salve puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, agraciada doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.